

# EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA SOCIAL



Los seres humanos somos sociables por naturaleza, por eso debemos prepararnos para saber vivir en comunidad y saber responder a los estímulos que la sociedad nos vaya planteando. Es necesario el tratamiento de este tema en las escuelas para así llegar a una sociedad más empática y sociable con el mundo que le rodea. De nada le sirve a un niño o a una niña tener muchos conocimientos si no sabe relacionarse con su compañero, si no sabe atender unas disculpas, si no es capaz de hablar en el grupo, si es tímido y no se sabe sobreponer, si actúa con violencia, entre otras actitudes.

La inteligencia social es la capacidad para empatizar con los que nos rodean, ofreciéndoles respuestas de entendimiento, de escucha, de emociones, de ponernos en su lugar.

Los avances de la Neurociencia nos demuestran que nuestro cerebro está preparado para conectarse con los demás y que en el encuentro con otra persona se da una especie de «baile emocional», interrelación que hace que nos sintamos acogidos con comprensión (si en esa interacción hay emociones positivas). Esto forma nuestra posterior forma de ser.

El entorno va moldeando a los que en él habitan, por ello es importante que en las familias se cuiden estas pautas para que los más pequeños sepan convivir y comprender a las personas con las que se relacionan.

Pero... ¿qué pautas nos pueden ayudar para el desarrollo de esta inteligencia social?

- En las **familias** deben darse los primeros pasos, ocupándose de la atención emocional del niño o la niña. Escucharlos, preguntar sobre sus tristezas o alegrías, cuidar sus relaciones de grupo para que conozcan los valores de la amistad, crear un ambiente familiar donde el cariño acepte los fallos o las alegrías de los otros miembros.
- En las **escuelas** deben trabajarse los valores del grupo: hacer que el respeto sea fundamental, educar para el diálogo y la comprensión, crear un ambiente favorable hacia el aprendizaje instrumental y emocional, respeto a la diversidad, trabajar la inclusión de todos los miembros en el grupo, entre otras actividades.
- En la **sociedad** deben crearse espacios para que los menores puedan relacionarse en ambientes agradables, según sus edades (parques, centros cívicos, ludotecas).

Daniel Goleman en su libro *Inteligencia social* (2006) nos dice que los ingredientes fundamentales de la inteligencia social se pueden agrupar en dos grandes categorías: la **conciencia social** (lo que sentimos sobre los demás) y la **aptitud social** (lo que hacemos con esa conciencia), desde la capacidad de experimentar el estado interior de otra persona hasta llegar a comprender sus sentimientos.

La conciencia social está compuesta por:

- Empatía primordial: Sentir lo que sienten los demás e interpretar las señales emocionales no verbales.
- Sintonía: Escuchar de manera totalmente receptiva y conectar con los demás.
- Exactitud empática: Comprender los pensamientos, sentimientos e intenciones de los demás.
- Cognición social: Entender el funcionamiento del mundo social.

La inteligencia social es la capacidad que debemos adquirir para entendernos bien en un grupo. Esta desarrolla el sentido de comunidad y hace posible identificarse con el entorno; además, nos ayuda a compartir momentos agradables en grupo, ser reconocidos como personas de buen trato y como personas que saben aceptar a los demás como son porque se puede entender lo que piensan y lo que sienten.

*Referencia:*

Álvarez, Dolores. (2016) *¿Educamos la inteligencia social?* Blog La colina de Peralías. Recuperado de:  
<http://blogs.zemos98.org/lacolinadeperalias/2016/03/15/educamos-la-inteligencia-social/>